

Reimaginar la muerte

Christine Morgan

Buenas tardes amigos y sean bienvenidos a nuestra meditación grupal en el signo de agua de Escorpio. Este período de luna llena está condicionado por las energías ardientes de Marte, tanto desde la perspectiva de la personalidad como del alma. Marte es un planeta de sexto rayo que representa la aspiración y el idealismo o, cuando está erróneamente polarizado, el fanatismo. En este signo preeminente del discipulado, las cualidades marcianas proporcionan el poder de triunfar sobre las fuerzas involutivas de la personalidad y surgir triunfante a la luz del alma. No hay duda que, para la visión de la personalidad, esto es guerra, una lucha a muerte; tampoco es sorprendente saber que Escorpio es uno de los signos asociados con la muerte, una muerte por ahogamiento en las aguas emocionales del plano astral, hasta que se obtiene la fuerza para elevarse a la luz de la espiritualidad y seguir la meta que se presenta en el siguiente signo, Sagitario.

Las notas clave de Escorpio son: Engaño y triunfo; control por Maya y control por el alma; paz y conflictos - tales son los secretos ocultos en este signo y éstos se resumen para todos los discípulos en estas dos palabras clave. En la rueda común, donde el alma se encuentra ciega y aparentemente indefensa, la Palabra se emite en los siguientes términos: “Que Maya florezca y rijan el engaño”; y en la rueda invertida, el alma canta las palabras: “Soy el guerrero y surjo victorioso de la batalla”.

Guardemos unos minutos de silencio y luego digamos juntos la plegaria más antigua del mundo, que concierne a los tres aspectos del espejismo.

Condúcenos, Oh Señor, de la oscuridad a la luz;
De lo irreal a lo real;
De la muerte a la inmortalidad.

(Brihadaranyaki Upanishad 1, 3, 28).

La idea del alma cantando con gozo triunfante es, por supuesto, simbólica; aunque, tal vez, no siempre. Durante mucho tiempo se ha representado a los Ángeles cantando himnos de gozo en alabanza a Dios y acercamiento a Él. Consideremos también el caso del Dr. Eban Alexander, un neurocirujano mundialmente conocido por su trabajo en el desarrollo de tecnologías neuroquirúrgicas avanzadas para curar desordenes complejos. Como se describe en su autobiografía¹, a pesar de tener una vida y una familia maravillosa, se volvió depresivo. Pese a ser un científico con mentalidad materialista, no obstante deseaba profundamente que de alguna manera el universo fuera “personal” o que tuviera un corazón, por así decirlo; pero sus experiencias vitales le habían llevado a creer que este no era el caso. Como otros, pensó que las experiencias cercanas a la muerte (ECMs) eran sólo ilusiones creadas por el cerebro.

Sin embargo, la vida del Dr. Alexander tomó un dramático giro cuando contrajo una forma rara de meningitis bacteriana para la que se desconocía el tratamiento. Durante siete días estuvo en coma – una experiencia que él describe como siendo guiada y profunda, más allá del portal de la vida y de la muerte. El universo en sus distintos niveles se desplegó ante él y, durante estas realizaciones, perdió todo el sentido de sí mismo. A diferencia de muchas otras ECMs, no era consciente de ningún recuerdo personal o de quiénes había conocido en la Tierra. Estuvo todo el tiempo acompañado por un ángel o esfera y viajó a través de lo que describió como un campo de almas iluminadas o esferas, de las que parecía surgir constantemente un profundo sentimiento de alegría, a tal grado que no tenían más remedio que darle expresión

cantando el OM. Como una rebotante cascada de agua, el sonido parecía penetrar a través de él con su mensaje de alegría triunfal. Cuando regresó al plano de la vida física, vio una fotografía de su media hermana que había fallecido a una edad temprana y a la que no había conocido antes de su muerte. Esto fue un shock para él cuando la reconoció como el hermoso ángel que lo había acompañado a lo largo de su viaje más allá del velo.

Al no tener un vocabulario para describir a Dios, o la Presencia que sentía, el Dr. Alexander lo llamó OM. Dijo que le tomaría años “procesar” las experiencias y conocimientos que había adquirido, pero que podría resumir la esencia de todo en una sola palabra – Amor. También mencionó que se le mostró el uso del mal y la importancia del libre albedrío en el planeta. Se le dio a entender que, en el plano físico, al ser humano se le da una gran oportunidad para aprender a redimir la naturaleza inferior y amar incondicionalmente. Descubrió también la experiencia de que pensar fuera del cerebro es entrar en un mundo de conexiones instantáneas que hacen parecer al pensamiento ordinario como “un hecho desesperadamente pesado y lento”.

No en vano, el Dr. Alexander es ahora un hombre transformado y no engañado por el aparente reinado de la materia. Aunque anteriormente no creía en la dimensión espiritual, y como neurocirujano estaba muy enfocado materialmente, no era materialista; esta es una diferencia importante. Un enfoque en las cosas materiales no es malo en sí mismo – es sólo el deseo de satisfacción material lo que obstaculiza el crecimiento del alma. Rudolf Steiner enfatizó este punto cuando relató el momento en que conoció las familias de dos hombres muy doctos que siguieron la ciencia de su época. Aunque nunca se reunió con ellos en el plano físico, los conoció después de sus muertes. Él describió como sus vidas mentales habían estado vinculadas con el materialismo debido a la naturaleza de sus profesiones, pero que sus las investigaciones, en la ciencia de la materia no los había hecho personas materialistas y, por lo tanto, no llevaron ningún anhelo de sensación materialista al mundo espiritual.

Steiner vio que el resultado de una vida centrada en el pensamiento materialista no era necesariamente una alienación del mundo espiritual divino – esto sólo se produce cuando se anhela el fruto del materialismo. De hecho, después de la muerte el espíritu de ambos hombres “brilló con luz maravillosa y sus almas se llenaron con las imágenes de aquellos seres espirituales que son los responsables de la creación del mundo”. La comprensión de las ideas científicas de estos dos hombres les puso en contacto con los animadores del proceso evolutivo. También permitió que pensarán con más exactitud sobre los fenómenos materiales y les ayudó a obtener una relación más discriminativa de los fenómenos del mundo en el más allá, hasta un grado que no habría sido posible si esas ideas les hubieran sido ajenas.

La comunicación de Steiner con aquellos desencarnados era parte de su mensaje de que nuestro sentido de comunión con los llamados muertos puede mantenerse en una forma nueva y vital porque ellos siguen siendo parte de nuestra conciencia grupal, enriqueciéndola desde los reinos donde las energías y cualidades son más evidentes y reales. Después de la muerte quedamos libres para formar ciertos pensamientos, sentimientos y percepciones que no pudimos tener mientras nos lo impedía el cerebro físico. Sin embargo, podemos hacer mucho para preparar el cerebro físico de modo que sea un mejor intérprete de la verdad de lo que lo es actualmente. Mucho antes en la evolución, el mecanismo del ser humano era, de alguna manera, realmente más sutil que denso, contrario a lo que nos ha hecho creer la teoría de la evolución de Darwin. En aquél entonces la gente podía mirar en el mundo espiritual y hacer las cosas que su alma decidía hacer en esa encarnación. Debido a que la naturaleza de deseo de la humanidad está vinculada ahora con lo material en lugar de lo espiritual, muchos pasan a través del portal de la muerte con pensamientos no procesados y sentimientos y percepciones incompletas o que no fueron ejercitados durante la encarnación física debido a que poseían cuerpos más densos y una orientación materialista.

El ejercicio de construir conscientemente un puente entre este mundo y el siguiente, además de ayudar a nuestra transición, eventualmente permitirá mantener el contacto con nuestros amigos y compañeros que han fallecido, y puede llevarse a cabo...un valioso servicio puede llevarse a cabo a través de esta colaboración. Siempre debemos pensar en esos compañeros de trabajo y en nuestros seres cercanos como si estuvieran presentes y siendo todavía parte de la misma red de pensamiento y de servicio. Steiner dijo: “Si tan sólo pudiéramos llevar a los corazones humanos de hoy el hecho de que la vida se empobrece cuando los muertos son olvidados”.

Sin embargo, también es cierto que hay que alejarse del espejismo que rodea el contacto con los muertos en la forma de sesiones de espiritismo que generalmente no son sino contactos con conchas sin vida animadas por elementales cuya tendencia natural es imitar e interpretar un personaje en el plano astral. Incluso los bienintencionados consejos transmitidos a través de la plétora de canalizadores de la nueva era, de un tipo u otro, a menudo no dicen nada de importancia o de buena calidad. Recientemente, David Spangler habló en Findhorn sobre la necesidad de que “La Nueva Historia de los Mundos sutiles se aparte del pensamiento prevalente de que somos guiados (o engañados), como si los seres sutiles fueran los expertos y nosotros los aficionados que estamos luchando por comprender nuestras vidas y discernir nuestro futuro. Limitamos nuestra imaginación por la forma como nos relacionamos con los Mundos Sutiles a través de conversaciones y mensajes que, a decir verdad, son el menor de los modos por los que ellos comulgan y colaboran con nosotros — y es el modo más susceptible a la malinterpretación”. En cambio, él dice, “tenemos que elaborar una historia basada en la experiencia, que celebre una colaboración basada no en los mensajes sino en la circulación y el intercambio de vida, cualidades y energías vitales. Dorothy Maclean se refirió a esta Nueva Historia hace cincuenta años cuando compartió un mensaje de los Devas que dijeron que ellos tomaban nuestras energías vitales y las emociones y pensamientos positivos y las tejían en vitalidad para el crecimiento de las plantas. ‘Entrad a los jardines con amor’, dijeron, por esta misma razón”.

David Spangler nos recuerda también que “una enorme cantidad de investigación y trabajo espera por hacerse en esta área. ¿Por qué es tan importante ese trabajo? Porque somos seres sutiles tanto como somos físicos. Habitamos ambas ecologías, aunque en gran parte somos inconscientes de una. Aprendiendo a ser conscientes de los dos mundos y capaces de interactuar creativamente con ambos, se abre la puerta a la restauración de la integridad de nuestro mundo”, dijo. Este es un mensaje importante para transmitir a las personas cuyas mentes están interesadas en recibir información de los seres que están al otro lado del velo, en lugar de crear o co-crear. En vez de esta preocupación, hay una necesidad mucho mayor de crear el puente entre lo físico-etérico y los reinos internos y centros planetarios, como buscamos hacerlo durante las meditaciones de luna llena. La humanidad está destinada a actuar como una central de fuerza a través de la cual ciertos tipos de energía divina puedan fluir a las distintas formas de vida en los reinos subhumanos. Nos han asegurado que las condiciones de deterioro y de muerte que ahora prevalecen, terminarán cuando la humanidad inteligente acceda y dirija las energías divinas.

La disminución del materialismo craso, con sus consecuencias de muerte y decadencia, comenzó después de 1945 cuando las influencias exotéricas de Escorpio y Marte, su regente, aflojaron su aferramiento al final de la guerra. Marte rige los cinco sentidos, y leemos en *Astrología Esotérica* que “Los sentidos son la base de todo el conocimiento humano en lo que concierne o se refiere a lo tangible y objetivo. Por lo tanto Marte, un planeta de sexto rayo, rige la ciencia, de allí la razón de que exista en esta era un fundamental y permanente materialismo en la ciencia —materialismo que rápidamente va disminuyendo a medida que Marte se acerca al fin de su actual ciclo de influencia... sentidos más sutiles sustituirán a los sentidos físicos, sobre los que Marte ha ejercido durante tanto tiempo un exitoso control, siendo también el motivo del

desarrollo de los sentidos psíquicos y de la aparición, en todas partes, de los poderes sutiles y esotéricos de la clarividencia y la clariaudiencia”.

Debido a que Marte rige los sentidos físicos, se relaciona con la hidra de la naturaleza inferior, poniendo a prueba las fuerzas del alma para vencer la tentación de la naturaleza forma en todos los niveles: físico, astral y mental. Estas pruebas, por supuesto, siempre se aplican individualmente, pero también se han expandido para incluir pruebas grupales para toda la humanidad. Como el mundo ahora está tan interconectado, lo que afecta a uno afecta a todos. Está claro que la respuesta a todos los problemas del mundo es simplemente que la humanidad trabaje unida y comparta como uno. A través de las grandes pruebas de hoy, Escorpio está trayendo constantemente el fin de la supremacía de la personalidad. Escorpio aplica su aguijón una y otra vez, hasta que finalmente la mirada se torna a observar la parte inferior de uno mismo y de repente, la primera experiencia real de desapego, de observar la personalidad y sus formas erráticas como algo diferente de sí mismo, toca un punto vulnerable, a lo que sigue un período de intensa dualidad. Entonces, lentamente se produce la muerte de la personalidad a medida que la aspiración por la vida material gira hacia la vida del alma. Cuando finalmente la personalidad queda impregnada de las cualidades del alma, resurge de sus cenizas para asumir un papel espiritual como el tercer aspecto divino y creativo.

Podemos ver que esto sucede constantemente en todo el mundo a medida que el actual período de craso materialismo entra en agonía. Irrumpe la nueva vida y la plétora de Experiencias Cercanas a la Muerte se amontona testificando, no sólo la vida mayor en el más allá, sino la importancia de relacionar nuestra vida física con la que seguirá y comprender que esta vida física es una maravillosa oportunidad para aprender y crecer y que no debe ser desperdiciada. En la actualidad, para muchas personas la muerte física realmente no ocasiona una renuncia a las garras de la personalidad. Aunque existe libertad de las limitantes trabas del cerebro, los viejos anhelos y apegos se quedan. Estos enfoques equivocados y su atractivo tirón solamente pueden ser ajustados y anulados durante la encarnación física. De aquí procede la gran verdad de que cada ser humano está encadenado a la rueda del renacimiento hasta que haya aprendido las lecciones de la forma y rompa los vínculos de interés en sí mismo. Entonces, el alma se eleva triunfante de vuelta a su fuente y lo único que la devuelve a la encarnación es el servicio al Plan.

Lo que se requiere hoy en día y que, en cierta medida está sucediendo, es una re-imaginación de la muerte; una disolución del miedo que rodea este tema y una acogida de él con interés sano y positivo. Ver la vida y la muerte como un proceso continuo es el primer paso para entender que en realidad morimos en el plano físico cada noche, y que mientras el cuerpo duerme y se recarga para afrontar los retos del día siguiente, estamos conscientes y activos en otro nivel. El hecho de que vivimos esta extraña vida doble, estableciendo el puente entre las dos con poca conciencia, demuestra que hay mucho trabajo que hacer, pero un comienzo positivo puede llevarse a cabo tan pronto como nos reorientamos hacia un estado más equilibrado de conciencia que abarque ambos mundos en lugar de uno exclusivamente.

Los periodos de luna llena marcan el momento en que los velos entre los mundos están en su punto más tenue y son más penetrables. Es un momento en el que podemos recurrir a la imaginación para visualizar los reinos interno y externo fundiéndose en uno y a aquellos que trabajan en el aspecto interno de la vida, como nuestros colaboradores cercanos. Es a través de la imaginación que accedemos a la vida grupal omniincluyente y a la Jerarquía espiritual. Es acrecentando la intensidad de nuestra imaginación como se debilitan los velos y la realidad de la totalidad reemplaza a la ilusión de la parte; y es reorientando nuestra actitud ante la muerte como encontraremos que nuestro tiempo en el plano físico asume sus proporciones correctas y podremos decir con los Grandes Seres:

“Ten presente oh chela, que en las esferas conocidas, la Luz solo responde a la PALABRA. Sabe que esta luz desciende y se concentra; sabe que desde su punto de enfoque escogido ilumina su propia esfera; sabe también que la luz asciende y deja en la oscuridad aquello que, en tiempo y espacio, ha iluminado. A este descenso y ascenso los hombres le llaman vida, existencia y muerte; a esto Nosotros, que hollamos el Camino Iluminado, le llamamos muerte, experiencia y vida.

1. *Proof of Heaven (Prueba de que el Cielo existe)*, Dr. Eban Alexander. 2012.